

# Riesgo de inundación mediante la prensa: el caso de la localidad 9 de Abril, Buenos Aires, Argentina<sup>1</sup>

## Flood risk through the press: the case of the town of 9 de Abril, Buenos Aires, Argentina

Sergio Adrián Caruso<sup>1</sup> 

### RESUMEN

En el contexto del neoliberalismo, las ciudades han tomado un rol destacado al convertirse en el centro de la vida económica y social. Diversos autores consideran que la urbe es el nuevo escenario del riesgo dado su rápido y caótico crecimiento. La urbanización de las áreas inundables del Aglomerado Gran Buenos Aires, estuvo protagonizada por los grupos más vulnerables debido al escaso valor de renta de esas tierras, la ausencia de servicios básicos y por su condición de anegabilidad. En consecuencia, sobre estas comunidades recayó el riesgo de inundación. Este es el caso de la localidad de 9 de Abril (municipio de Esteban Echeverría, provincia de Buenos Aires, Argentina), que al estar emplazada sobre la llanura de inundación del río Matanza, recurrentemente sus habitantes se vieron afectados por el desborde de sus aguas tras la ocurrencia de eventos de origen hidrometeorológicos. Por ello, este artículo se centra en el análisis de cómo los medios de prensa han abordado la inundación ocurrida en octubre de 2019, con el objetivo de identificar en relación a al riesgo: cuáles dimensiones se destacan y se difuminan; cómo son representados los actores sociales intervinientes; cómo se explican las causas que generan estos excesos hídricos; y, qué soluciones plantean las autoridades para mitigar dichos eventos.

**Palabras clave:** riesgo, inundaciones, prensa, 9 de Abril, río Matanza

### ABSTRACT

In the context of neoliberalism, cities have taken a prominent role by becoming the center of economic and social life. Various authors consider that the city is the new risk scenario given its rapid and chaotic growth. The urbanization of the floodplain areas of the Greater Buenos Aires Agglomerate was led by the most vulnerable groups due to the low rental value of these lands, the absence of basic services and their floatable condition. Consequently, the risk of flooding fell on these communities. This is the case of the town of 9 de Abril (Esteban Echeverría municipality, Buenos Aires province, Argentina), which being located on the Matanza river floodplain, its inhabitants were repeatedly affected by the overflow of its waters after the occurrence of hydrometeorological events. Therefore, this article focuses on the analysis of how the press media have approached the flood that occurred in October 2019, with the aim of identifying in relation to risk: which dimensions are highlighted and blurred; how the intervening social actors are represented; how to explain the causes that generate these excesses of water; and, what solutions do the authorities propose to mitigate these events.

**Keywords:** risk, floods, press, 9 de Abril, Matanza river

<sup>1</sup> Programa de Investigaciones en Recursos Naturales y Ambiente (PIRNA), Instituto de Geografía "Romuldo Ardissonne" (IG), Universidad de Buenos Aires (UBA)/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Correo electrónico: scaruso@filo.uba.ar

“Ahora quedan el barro, la suciedad, las pérdidas y todo lo que deja una inundación<sup>2</sup> de este tipo” (Periódico Página 12, 18/10/19). Así se expresaba el Subsecretario de Protección Civil de la Provincia de Buenos Aires (PBA), respecto de los anegamientos acaecidos sobre los municipios localizados en el Sudoeste del Aglomerado Gran Buenos Aires (AGBA)<sup>3</sup>. Este panorama era consecuencia de las intensas precipitaciones caídas entre los días 10 y 18 de octubre de 2019. En rigor, al tratarse de áreas inundables<sup>4</sup> vinculadas a la llanura de inundación del río Matanza, estos excesos hídricos no son novedosos para la zona. Este es el caso de la localidad de 9 de Abril perteneciente al municipio de Esteban Echeverría (MEE) y emplazada en la cuenca media Matanza-Riachuelo (CMMR) (véase Figura N°1).

En el contexto del neoliberalismo, los espacios urbanos han tomado un rol central al convertirse en el epicentro de la vida económica, política y social. Vale decir que, hasta mediados de la década 1950, los estudios de riesgo estuvieron focalizados en aquellos eventos físicos extremos que desencadenaban situaciones catastróficas basados en el enfoque fiscalista que primó en aquel entonces (Lavell, 1996). También durante esos años, con los abordajes provenientes desde las ciencias sociales y humanas, las ciudades paulatinamente comenzaron a ser investigadas, sin embargo, el mayor desarrollo en la materia se registró a partir de las últimas décadas del siglo XX (Ríos, 2010). En consecuencia, proliferaron numerosos trabajos que tomaron como objeto a las urbes tanto en Latinoamérica (Fernández, 1996; Lavell, 1999; entre otros), así como en Argentina (González y Ríos, 2015; Calvo y Viand, 2015; entre otros). Todo lo cual, explica que diversos autores postulen que en los procesos de expansión urbana radiquen las principales causas de situaciones de riesgo de desastre (Blakie *et al.*, 1996). En tanto, Mansilla (2000) afirma que la ciudad es el nuevo escenario del riesgo merced de su rápido y caótico crecimiento.

Respecto la urbanización de las áreas inundables del AGBA, históricamente estuvieron señaladas por la ocupación de los grupos de menores recursos. Ello se debió a que se las consideraban como espacios insalubres, con escaso de valor de renta y sin provisión de servicios básicos dada su condición de anegabilidad (Herzer, 2001; Clichevsky, 2006). El advenimiento del neoliberalismo con la última dictadura cívico-militar (1976-1983), implicó el empobrecimiento de los sectores medios y bajos que, junto a la expulsión de la población de las villas de la Capital Federal, engrosaron la cantidad de asentamientos informales emplazados sobre áreas inundables de la periferia de la ciudad, tal como se evidenció en las localizadas en el MEE (Oszlak, 2017 [1991]). A partir de los años noventa, el urbanismo evidenciaba la manifestación de procesos tales como de elitización, gentrificación y patrimonialización de ciertos sectores del AGBA. Esto se tradujo en la expulsión de los residentes que con anterioridad habitaban esos sitios hacia espacios más degradados, profundizando la segregación espacial y la expansión de asentamientos informales y la marginalización de los grupos más relegados (Ríos, 2016).

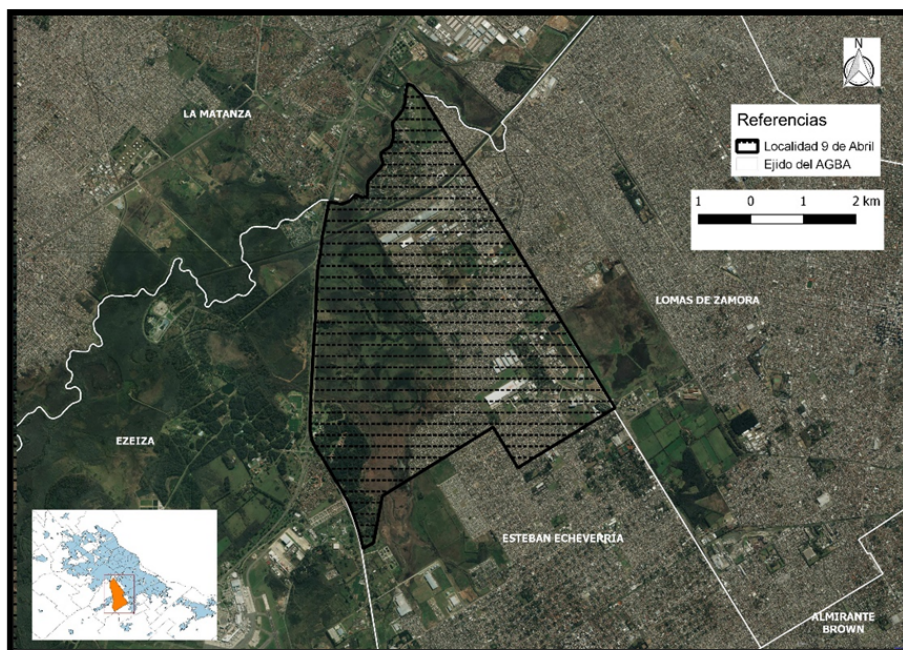
<sup>2</sup> Si bien existen procesos y características de sitio que diferencian los eventos de inundación respecto los de anegamiento, a los fines de este trabajo se los utilizarán como sinónimos. Para ahondar sobre esta cuestión véase González Uriarte y Navarro (2004).

<sup>3</sup> El Instituto Nacional de Estadística y Censo (INDEC) define al AGBA como un área delimitada geográficamente por la “envolvente de población” también conocida como mancha urbana, entendiéndose por tal la línea que indica el límite hasta donde se extiende la continuidad de viviendas urbanas, que varía con el tiempo y no coincide con la delimitación administrativa de los municipios. Abarca la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y treinta municipios de la PBA (INDEC, 2003).

<sup>4</sup> Las áreas inundables son zonas planas adyacentes a un curso o cuerpo de agua que son cubiertas durante una crecida, siendo ésta última parte del régimen normal hidrológico que expresa la respuesta hídrica ante el aporte excesivo de agua por precipitaciones, elevación del nivel freático, etc. Pueden presentar la napa freática próxima a la superficie, haciendo que sus suelos sean anegadizos (Ríos y Pérez, 2008).

**Figura N°1**

Localidad 9 de Abril, municipio Esteban Echeverría (provincia de Buenos Aires)



Fuente: Elaboración propia a partir de Agencia de Recaudación de la Provincia de Buenos Aires e Instituto Geográfico Nacional.

Las inundaciones en 9 de Abril no son una novedad. Se trata de una situación recurrente que, tras precipitaciones de media intensidad, se registra a lo largo del tiempo desde que inició su urbanización hacia mediados de la década de 1940 (Caruso, 2019; 2020). Como se desarrollará en los próximos acápite, la magnitud, la duración y los estragos generados por el fenómeno de naturaleza hidrometeorológica ocurrido entre los días 10 y 18 de octubre de 2019 en esta localidad, lo posiciona como uno de los eventos más dañino que se hayan registrado hasta el momento. Por lo tanto, en este artículo es de interés analizar cómo los medios de prensa han abordado y comunicado este anegamiento. A partir de las lecturas de notas periodísticas, se persigue el objetivo de identificar en relación a la producción de riesgo de inundación los siguientes puntos: cuáles dimensiones constitutivas del riesgo se destacan y cuáles otras se difuminan; cómo son representados los diversos actores sociales (esfera estatal, civil, científico-técnica, etc.) intervinientes; qué explicaciones se esgrimen en relación a las causas que generan estos excesos hídricos y si son contextualizadas en clave histórica; y, qué estrategias se plantean en materia de prevención y mitigación ante estos eventos.

## Aspectos conceptuales sobre el riesgo de desastre

Desde la perspectiva de la Escuela de Economía Política de los Desastres, se considera al riesgo de desastre como “un contexto caracterizado por la probabilidad de pérdidas y daños en el futuro [...], relacionados con la existencia de determinadas condiciones en la sociedad” (Lavell,

2002:2) o alguno de sus componentes como ser individuos, comunidades, viviendas, etc. Por lo tanto, es “[...] una condición latente” (Lavell, 1996:10) que se produce en un proceso continuo e invisible de construcción social que se desarrolla en la cotidianeidad y bajo una aparente ‘normalidad’, que se devela y visibiliza cada vez que acaece un desastre a la vez que se actualizan dichas probabilidad y posibilidad de ocurrencia (González, 2011).

Los abordajes del riesgo desde las ciencias sociales proponen una división analítica en dos grandes dimensiones interrelacionadas y mutuamente dependientes, el peligro o la amenaza y la vulnerabilidad social. La primera hace referencia a la potencialidad de peligro, tanto de fenómenos naturales, así como de las actividades humanas que pueden originar y desencadenar eventos catastróficos. Con frecuencia en los trabajos sobre riesgo, se pone excesivo énfasis en los aspectos físico-naturales, posicionando a la amenaza como el elemento explicativo de todo el proceso, difuminando el carácter eminentemente social del riesgo (Natenzon, 2015). El atributo más o menos peligroso o dañino de un evento natural (cuyo valor es neutro), se halla otorgado por la sociedad. Por tanto, aquí se prefiere implementar la noción de peligrosidad en donde “la cualidad peligrosa de los fenómenos o procesos [naturales] implicados [...] están mediados socialmente por un sujeto que los define como tal (Natenzon, 2015:XIII-XIV).

La segunda dimensión del riesgo es la vulnerabilidad social, que remite a las configuraciones (sociales, económicas, etc.) de una sociedad previas a la ocurrencia de un evento peligroso, que signa para quiénes el riesgo se convierte en catástrofe a la vez que determina el nivel de dificultad para recuperarse de manera autónoma luego del impacto (Natenzon, 2015). También, refiere a la capacidad que posee un individuo o una comunidad para anticipar, sobrevivir, resistir y recuperarse del impacto de una peligrosidad. Es preciso tener presente que no todas las comunidades tienen la misma propensión a ser dañadas, sino que los grupos de menores recursos son los más vulnerables debido que evidencian las mayores dificultades para reconstruir sus medios de vida luego del desastre (Blakie *et al.*, 1996). Esto explica que las distintas condiciones socioeconómicas, habitacionales, ambientales, institucionales, etc. que evidencian diversas sociedades den cuenta de que peligrosidades similares impacten diferencialmente en ellas.

Una última dimensión del riesgo es la exposición, que refiere a la distribución de personas y bienes en un territorio potencialmente susceptible de ser impactado por una peligrosidad determinada (Natenzon, 1995). Según González (2011), es expresión territorial de la relación entre peligrosidad y vulnerabilidad social de un área sujeta a una amenaza dada e indica dónde y qué individuos y construcciones son vulnerables a determinadas peligrosidades. Se trata de “la materialización en el territorio de la construcción social del riesgo” (González, 2011:159)<sup>5</sup>.

## Materiales y Método

Desde el campo disciplinar de la Geografía, se han desarrollado un significativo número de investigaciones que analizaron diversos fenómenos del medio físico a través de la prensa. Para Olcina Cantos (2005), la utilidad de trabajar con esta fuente radica en que aportan información

---

<sup>5</sup> Una cuarta dimensión del riesgo planteada en Natenson (1995; 2002; 2015) es la incertidumbre que, a los fines analíticos de este trabajo, se ha optado por no abordarla.

respecto de las consecuencias sociales y territoriales causadas por los eventos naturales extremos. De igual modo, García Martínez y Martí Ezpeleta (2000: 260) argumentan que las notas periodísticas “constituyen un buen barómetro respecto a determinados sucesos y episodios que impactan en la sociedad”. De allí, que existan antecedentes de pesquisas que han implementado esta metodología tanto en España (García Martínez y Martí Ezpeleta, 2000; Olcina Cantos, 2005) como en Argentina (Natenzon, 1996; Ojeda, 2019).

En función de los objetivos de este artículo, se recuperan los aportes metodológicos planteados en Natenzon (1996; 2003). Esta autora, afirma que para el estudio del riesgo de desastre “La prensa escrita se constituye en una fuente de información privilegiada para este fin” (Natenzon, 2003:164). La propuesta de esta investigadora radica en el método del conocimiento etnográfico, que plantea para aquellos casos donde resulta imposible acceder al “campo”, realizar la construcción de datos primarios a través de los periódicos (Grassi, 1994 en Natenzon, 2003)<sup>6</sup>. Asimismo, este método permite desentrañar cómo se caracteriza el evento tomado como noticia<sup>7</sup>; así como, establecer las consecuencias socioeconómicas puestas de manifiesto y consideradas relevantes por el medio de prensa.

Con la finalidad de que la información no quede en el nivel en el que es producida, es decir, el de la divulgación y el sentido común, Natenzon (1996) señala una serie de recaudos metodológicos durante su tratamiento para dotarla de cierta rigurosidad. Uno de ellos, se vincula con la identificación del universo de artículos<sup>8</sup> a analizar. Para ello, es necesario fichar y tomar como unidad a cada una de las notas que los medios de prensa considerados publicaron del fenómeno en cuestión, a partir de la primera fecha en que apareció referenciado de manera continua o discontinua hasta que ya no aparece ningún artículo por un lapso continuado mínimo.

Ahora bien, en relación con el caso estudiado, se consultaron los sitios *web* de la prensa abocada a la actualidad nacional (Clarín, La Nación, Página 12, Infobae y Télam)<sup>9</sup>; así como de otros de alcance local (El Diario Sur, Diario Popular e Info Región)<sup>10</sup>. En total, se consideraron treinta notas publicadas entre los días 10 y 18 de octubre relativas a los eventos de índole hidrometeorológica que desencadenaron inundaciones en la localidad de 9 de Abril.

Respecto el corte temporal considerado, debe señalarse que un día después de que comenzaron las precipitaciones, el 10 de octubre, esta temática comenzó a ser reflejada por la prensa hasta el día 18 de ese mes inclusive. Luego de esa fecha, esta noticia al carecer de interés, dejó de ser abordada por los periódicos ya indicados.

<sup>6</sup> GRASSI, E. La antropología de lo político en la sociedad moderna: una propuesta de construcción de los datos de campo a partir de la información contenida en los medios de prensa. En: *Primeras Jornadas sobre Etnografía y Métodos Cualitativos*, CABA, 1994.

<sup>7</sup> Según Natenzon (2003), la noticia es un hecho a transmitir. Existe como tal siempre que ocurra un evento novedoso que se pueda contar. Puede estar conformada por varios artículos agrupados en una misma sección o dispersos en distintas secciones.

<sup>8</sup> Se entiende por artículo o nota a un texto diferenciado del resto por su coherencia interna propia, que se edita en un periódico, en un día y una sección determinada (Natenzon, 2003).

<sup>9</sup> La Nación, Clarín y Página 12, también distribuyen periódicos en formato papel en las capitales de las provincias argentinas. Télam, es la agencia oficial de noticias de Argentina. Infobae sólo trabaja en formato digital.

<sup>10</sup> Diario Popular, trabaja en formato físico siendo su ámbito de distribución la PBA. Posee la sección “Surrurbano” dedicada a los municipios del Sur del AGBA. El Diario Sur, es un periódico digital abocado a los distritos del Sur del aglomerado. Info Región es un portal de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora (UNLZ).

Otro aspecto metodológico que aquí se recupera de la propuesta de Natenzon (2003) se vincula con la identificación de los temas relevantes que constituyen las noticias mediante su sistematización mediante múltiples y sucesivas lecturas. Esta autora señala que en su tratamiento no es importante el seguimiento en orden cronológico de los artículos periodísticos, sino del abordaje de los tópicos tratados y el desarrollo que realiza la prensa.

Un tercer elemento para considerar es la identificación de los actores sociales valorados en las noticias. Sobre esta cuestión, Natenzon (2003) establece que al momento de analizar los artículos periodísticos se debe detectar: a quiénes se interroga; quiénes dan opinión; qué autoridades políticas y expertos visitaron el área; y, en qué circunstancias lo hicieron, con qué finalidad y qué dijeron

En función de lo expresado precedentemente, en las notas analizadas se han identificado doce grandes temas de los cuales, por falta de espacio, sólo se desarrollarán los siguientes: los eventos meteorológicos; las inundaciones y sus consecuencias; la población afectada; y, las soluciones propuestas por los expertos para mitigarlas<sup>11</sup>. En cada uno de ellos se puntualizará con relación a los actores sociales, cómo son caracterizados, quiénes tienen voz y cuáles están invisibilizados.

Finalmente, se recurrirá a bibliografía en la materia para poner al caso estudiado en el contexto de los procesos que históricamente se vienen desarrollando en el área de estudio.

## **La urbanización de la localidad de 9 de Abril y de las áreas inundables asociadas al río Matanza**

La urbanización de 9 de Abril y de las áreas inundables vinculadas al río Matanza se remonta al tiempo del modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones. Durante las primeras presidencias de Perón (1946-1955), se impulsó la denominada Operación Territorial Ezeiza que le imprimió a esta localidad un perfil industrial que alternaba con barrios obreros (Caruso, 2019). Este rasgo se mantuvo con el advenimiento del neoliberalismo implantando por la última dictadura-cívico-militar hacia mediados de los años setenta (Caruso, 2020). A partir de la década de 1990, se observó que los corredores de autopistas del AGBA se tornaban en las áreas industriales más dinámicas al establecerse parques industriales en sus inmediaciones. Éstos, emergieron como nuevos espacios en términos de organización y concentración de la actividad. Demostraban una estructura organizacional compleja al albergar en su interior, además de plantas industriales, nuevas actividades económicas orientadas a los servicios como los centros de negocios, las plataformas logísticas y los centros de innovación tecnológica (Ciccollella, 1999).

Este fue el caso de la localidad 9 de Abril, lindante con las autopistas (au) Ricchieri y Ezeiza-Cañuelas. Su perfil industrial se consolidó concentrándose a lo largo de la ruta provincial N° 4 –también llamada Camino de Cintura-, hasta su intersección con la au Ricchieri y posicionándose como el distrito industrial del MEE a pesar de los procesos de desindustrialización que se

---

<sup>11</sup> Otros temas identificables fueron: responsabilidades políticas; partidas presupuestarias; recursos humanos desplegados en el territorio por los organismos competentes; aplicación de protocolos y certificación de procedimientos, etc.

sucedieron durante los años noventa (Caruso, 2020). Aquí, se emplazaban un total de 105 empresas perteneciente a los rubros químico, petroquímico, farmacéutico, alcohólico, gas licuado, curtiembre, cárnico y logístico. La rama de las empresas aquí localizadas también explica la contaminación del río Matanza y sus afluentes. De allí, que el informe de Autoridad de Cuenca Matanza Riachuelo (ACUMAR) (2017) dieran cuenta de la presencia de metales pesados y de “cantidades elevadas [de] coliformes totales, fecales y también se ha cuantificado *Escherichia coli*”<sup>12</sup> (ACUMAR, 2017: 25).

Respecto a las áreas inundables, en tiempos del neoliberalismo continuaron siendo ocupadas por los grupos de más bajos recursos que autónomamente construyeron sus viviendas conformando asentamientos informales. Un elemento estructural en el ploteo de Clichevsky (2012), que explica dicha situación remite tanto a la inexistencia de un mercado de suelo destinado a los habitantes de menores ingresos, así como a la aplicación de planes de “viviendas terminadas” y de regularización dominial por parte del Estado nacional y provincial que no resolvieron la problemática de fondo<sup>13</sup>. Todo ello, devino en que la modalidad más difundida de acceso al suelo urbano por estos grupos haya sido la toma u ocupación directa de terrenos fiscales y privados coadyuvada por agentes inmobiliarios informales. Para esta autora, éste fue un proceso distintivo en la ocupación de áreas inundables producto de su bajo valor de mercado basado en su condición de inundabilidad y por la degradación de su calidad ambiental (Clichevsky, 2006).

En el MEE tuvo un fuerte impacto territorial la política de erradicación de villas de la Capital Federal hacia los municipios periféricos del AGBA, desplegada por la última dictadura cívico-militar. Al respecto, argumentan Cravino *et al.* (2008) que para 1981 en este municipio existían 3.006 personas que residían en asentamientos, equivaliendo al 1,6% del total de su población en aquellos años. Asimismo, estos autores informan que esta situación se agudizó conforme iba pasando el tiempo. Tal es así que para los años 1991, 2001 Y 2006 se contabilizaron 4.484, 4.696 y 5.340 habitantes respectivamente, lo cual se tradujo en un incremento aproximado del 75% de la población residente en asentamientos informales en el MEE en el período 1981 – 2006.

Finalmente, la siguiente cita da cuenta de los rasgos más destacados que actualmente evidencia 9 de Abril:

La localidad presenta un alto déficit tanto en infraestructuras sanitarias, pavimentos, transporte como en equipamientos, comercios y servicios, no siendo clara su estructura urbana. La conjunción sobre un mismo territorio de usos residenciales y usos industriales y de logística constituye un típico tejido mixto [...] Sin embargo, algunas industrias plantean conflictos ambientales por su proximidad a las áreas residenciales (MINPLAN, 2012:29-30).

<sup>12</sup> La presencia de bacterias coliformes fecales y del subgrupo *Escherichia coli*, son indicadores de que el agua está contaminada con excrementos o bien con desechos provenientes del vertido de efluentes industriales y/o domiciliarios (MINSAL, 2020). Disponible en internet: <https://www.argentina.gob.ar/salud/glosario/> (20 agosto 2022)

<sup>13</sup> Respecto la política habitacional, indican Di Virgilio y Vio (2009) que durante este período se registró la desaparición de la construcción de la vivienda social. La acción pública se suscribió a acciones normativas que facilitaron la privatización de las iniciativas de construcción de viviendas, la desregulación de la industria de la construcción y la reactivación del crédito hipotecario a largo plazo para los sectores con capacidad de pago. Aunque prevalecieron acciones de carácter compensatorio como el Programa de Mejoramiento del Hábitat (PROMEBA) iniciado en 1997.

## Precipitaciones, sudestada y crecida del río Matanza

Los eventos meteorológicos que desencadenaron la inundación ocurrida en el mes de octubre comenzaron el miércoles 9 de ese mes con lluvias y fuertes ráfagas de viento. En los días subsiguientes, las intensas precipitaciones fueron el foco de atención dado que la cantidad de agua caída en un breve lapso se localizó muy por encima de los valores promedios de octubre. La estación meteorológica del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria ubicada en la UNLZ<sup>14</sup> registró un total precipitado acumulado de 78 y 73 milímetros (mm) entre los días 10-11 y el sábado 12 de ese mes respectivamente, sumando un total 151 mm en 72 horas (Periódico El Diario Sur, 12/10/19). En tanto, para ese mismo período de tiempo el Servicio Meteorológico Nacional (SMN) daba cuenta de la magnitud del temporal como se puede observar en la Figura N°2 y señalaba que habían caído 173 mm en el AGBA (Periódico La Nación, 12/10/19a).

Para esta altura, la localidad de 9 de Abril ya se había inundado, a pesar de que durante el domingo 13 y el lunes 14 de octubre no se registraron lluvias. Sin embargo, la situación se agravó el martes 15 al sucederse una sudestada<sup>15</sup> en el río de La Plata que evitó que el río Matanza drenara y desembocara sus aguas sobre aquel curso de agua. En consecuencia, aumentó la altura de su caudal y se desbordó sobre su llanura de inundación, según informaba el Servicio de Hidrografía Naval (Agencia de noticias Télam, 15/10/19). Este panorama se agudizaba, debido a que en la cuenca alta Matanza-Riachuelo (CAMR) se habían registrado precipitaciones en torno a los 160 y 180 mm (Periódico Clarín, 16/10/19), lo que se tradujo en una crecida del caudal aguas abajo, en su cuenca media donde se emplaza la localidad de 9 de Abril. Finalmente, desde el 16 de octubre en adelante la situación comenzaba a apaciguarse conforme amainaban las lluvias e iniciaba a descender el caudal del Matanza.

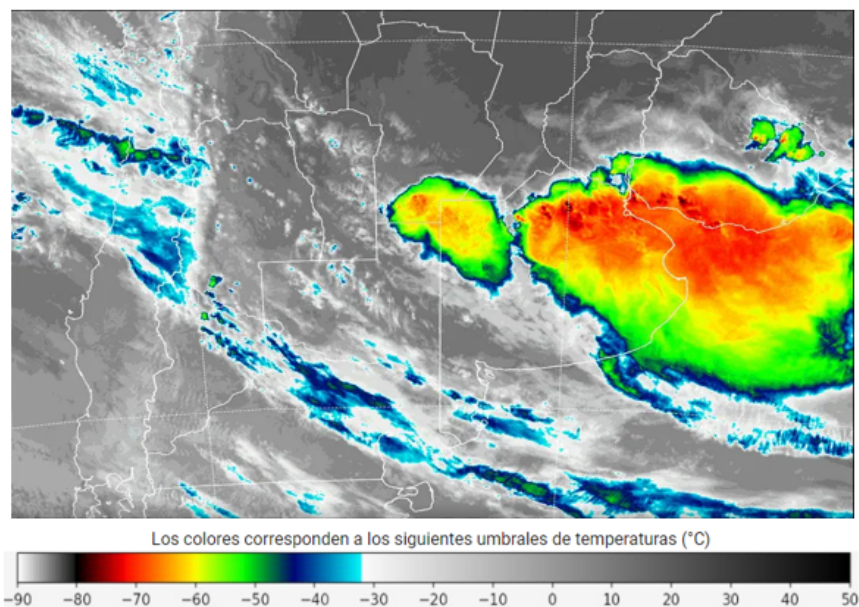
<sup>14</sup> La UNLZ se localiza en el municipio homónimo que es lindante con la localidad de 9 de Abril y el río Matanza (véase Figura N°1).

<sup>15</sup> La sudestada, es un estado de mal tiempo que se ubica en el río de La Plata sobre las costas argentinas. Evidencia fuertes vientos desde el sector Sudeste y puede estar acompañada por lluvias débiles a moderadas (Murphy y Hurtado, 2016).



**Figura N°2.**

Imagen satelitaria de topes nubosos sobre el frente fluvial, marítimo y en sector centro-este de la provincia de Buenos Aires, el 12 de octubre de 2019



Fuente: SMN (2019)<sup>16</sup>.

Al recuperar el análisis del riesgo de inundación, debe indicarse que estos excesos hídricos se originaron por la combinación de intensas precipitaciones que incidieron sobre la dinámica del río Matanza, desbordándolo. Por consiguiente, estos eventos de índole hidrometeorológica aquí son interpretados como referente de la dimensión de la peligrosidad.

## Las inundaciones en la localidad de 9 de Abril

Las consecuencias de las fuertes lluvias caídas entre los días 9 y 12 de octubre no se tradujeron en anegamientos en el área de estudio sino en cortes del suministro eléctrico. En la localidad de 9 de Abril, “siete postes de luz cedieron [...] [dejando un saldo de] 486 usuarios afectados” (Periódico El Diario Sur, 10/10/19). Esta situación empezó a agravarse el 15 de ese mes, al sucederse una sudestada en el río de La Plata que imposibilitó el drenaje del río Matanza y, por consiguiente, se desbordó. En el MEE, entre evacuados y autoevacuados se contabilizaron un total de 500 personas (Agencia de noticias Télam, 15/10/19), mientras que, en los barrios de 9 de Abril se registraron 250 habitantes afectados (Periódico Info Región, 15/10/19a).

Sin embargo, estos excesos hídricos evidenciaron su mayor capacidad de daño, a partir del 16 de octubre, al combinarse la ya señalada condición de sudestada con nuevas e intensas precipitaciones

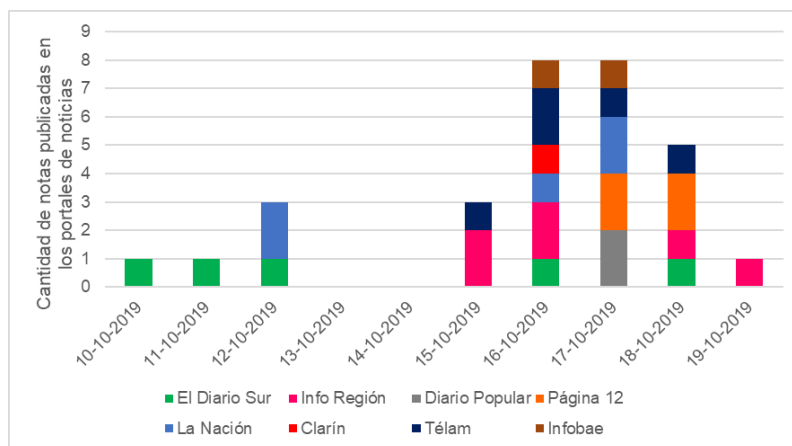
<sup>16</sup> Disponible en internet: <https://www.smn.gob.ar/satelite> (20 agosto 2022).

en la CAMR. En los portales de noticias se constató una marcada heterogeneidad respecto sus alcances en la localidad de 9 de Abril en función de los actores sociales consultados. Para la Cruz Roja había “más de 3.500 personas afectadas por las lluvias y el desborde del río Matanza” (Portal Infobae, 16/10/19). En tanto, desde el Sistema Nacional de Gestión Integral de Riesgo (SINAGIR) se informaba que el MEE contaba 500 evacuados (Periódico La Nación, 16/10/19). No obstante, para el Director de Prensa de dicho municipio, esa cifra alcanzaba a 450 personas (Periódico Página 12, 17/10/19). Asimismo, en la nota del periódico Diario Popular (17/10/19) se afirmaba que “en el municipio [...] hay unos 1.000 evacuados”, aunque no especificaba de qué fuente obtuvieron ese dato.

En vinculación con lo señalado precedentemente, es de interés destacar el tratamiento que le dio la prensa. Como puede observarse en la Figura N°3, los medios locales fueron los que trabajaron al inicio y al final de período considerado por las fuertes tormentas y sus consecuencias. Debe aclararse, que si bien para el 12/10/19 se contabilizaron dos notas publicadas por La Nación, remitían al estado del tiempo y a las tormentas en todo el AGBA. En cambio, los periódicos de alcance nacional comenzaron a interesarse cuando las inundaciones alcanzaron toda su “espectacularidad” al registrarse los mayores estragos (véase Figura N°4). En consecuencia, a medida que la situación comenzaba a estabilizarse menguó el interés de seguir desarrollando esta noticia, llegando al punto de ser trabajada únicamente por el medio local Info Región el 19/10/19.

**Figura N°3.**

Notas publicadas entre el 10 y el 19 de octubre de 2019 por portal periodístico



Fuente: elaboración propia a partir de Clarín, Diario Popular, El Diario Sur, Infobae, Info Región, La Nación, Página 12 y Télam.

En este punto, es necesario recuperar la dimensión de la vulnerabilidad social, es decir, aquellos/as que sobre los que recae el riesgo de inundación y que se ven afectados/as por estos excesos hídricos (véase Figura N°5). Como ya se señaló, se trata de personas con escasos recursos económicos que residen en asentamientos precarios que fueron autoconstruidos en áreas inundables desprovistas de todo tipo de servicios básicos (redes de agua, cloacas, etc.).

Sobre este aspecto, es de utilidad resaltar cómo son plasmadas las voces de los y las inundados/as en las notas analizadas. Vale decir que de los treinta artículos relevados tan sólo en cuatro de ellos estuvieron representados/das. Más aun, sus relatos fueron presentados de manera tal que se los posicionó como sujetos pasivos que nada pueden hacer ante los embates de la

naturaleza, más allá de dar testimonio de su sufrimiento y de las consecuencias onerosas que les suponen afrontar estos anegamientos. Algunos ejemplos de tales argumentos se presentan a continuación: un afectado indicaba que “[...] sabíamos que se inundaba y subimos a la pizzería, pero tuvimos que tirar toda la mercadería porque no hay luz [...] tuve que llevar a mi familia en un bote hacia la ruta porque nadie nos ayudaba” (Periódico La Nación, 17/10/19); otra vecina de 9 de Abril “lamentó la situación y ruega a Dios para que no haya más precipitaciones” (Periódico Info Región, 16/10/19); y, por último, una entrevistada comentaba que “[...] luego de la inundación va a venir el calor, luego el olor a podrido, los mosquitos, algunos animales muertos. Y bueno, es así” (Periódico La Nación 16/10/19).

Un último tópico abordado en las noticias que puede ser entendido como referente de la dimensión de la exposición del riesgo de inundación, refirió a los barrios afectados por los anegamientos en la localidad de 9 de Abril. Sobre esta temática, informaban fuentes municipales que San Sebastián, Villa Transradio, El Gaucho y El Gauchito se habían inundado y que se habían evacuado a 482 habitantes (Portal Infobae, 17/10/19). La zona más comprometida se localizaba entre el perímetro establecido entre el río Matanza, el Camino de Cintura y las calles Ing. Huergo y Restelli (Portal Infobae, 16/10/19). Se trata de una zona desprovista del servicio de cloacas y con escaso mantenimiento de las bocas de tormenta (Diario Popular, 17/10/19). Por consiguiente, aquí se registraron situaciones en las cuales en el interior de las viviendas se detectaron “30 centímetros de agua, pero adentro del barrio y cerca de la zona ribereña hay casas con hasta un metro de agua adentro” (Periódico Diario Popular, 17/10/19). En la Figura 4 pueden observarse el río Matanza desbordado (margen superior izquierdo de la imagen) y los barrios mencionados anegados. Además, de la pérdida de los mobiliarios y las pertenencias de los y las inundados/as tanto por la propia acción del agua, así como por robos y hurtos, surgían los problemas sanitarios vinculados a la propagación de enfermedades. Los médicos de la Cruz Roja advertían el mantenerse alejados del agua por temor a focos de leptospirosis (Periódico La Nación, 16/10/19). Finalmente, cuando menguaron las lluvias y caudal del río Matanza comenzó a descender, se evidenciaron problemas con el suministro eléctrico. Los más perjudicados fueron “los ciudadanos de 9 de Abril [...] [pues] 1085 hogares están sin electricidad” (Periódico El Diario Sur, 19/10/19).

#### Figura N°4

Localidad de 9 de Abril inundada y río Matanza desbordado.



Fuente: Periódico La Nación (16/10/19)<sup>17</sup>

<sup>17</sup> Disponible en internet: <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/en-fotos-el-drama-inundaciones-esteban-echeverria-nid2297699> (20 agosto 2022).

**Figura N°5**

Habitantes de 9 de Abril recibiendo provisiones.

Fuente: Periódico Diario Popular (17/10/19)<sup>18</sup>

## Las causas y las “soluciones” de las inundaciones: la voz de los expertos

Uno de los temas que más se repitió en los artículos analizados fue la recurrencia a los expertos, ya sea por su rol en los organismos competentes en el caso abordado o bien por su experiencia profesional, para hallar respuestas en torno a dos cuestiones: el origen de las inundaciones y sus posibles soluciones.

Respecto a la primera temática, un ingeniero y docente de la carrera de Ingeniería Civil de la Universidad Técnica Nacional argumentaba que los excesos hídricos vinculados a la cuenca del río Matanza se hallan en estrecha vinculación con la ocupación de los márgenes de los cursos de aguas con fines habitacionales. En línea con los planteos de Cravino et al. (2008) y Clichevsky (2006; 2012), destacó que mayormente se evidencian modalidades informales tales como los asentamientos precarios. Se trata de “gente que viene sufriendo inundaciones recurrentes. Es un proceso que lleva 40 años” (Periódico Página 12, 18/12/19). Al respecto, en los trabajos de Caruso (2019; 2020) se han abordado los procesos de inundación en la localidad de 9 de Abril entre los años 1930 y 2018. En estos trabajos se constató que los anegamientos no son una situación novedosa, puesto que en ese período temporal se constataron 12 eventos de inundaciones de naturaleza hidrometeorológica.

En cuanto a las posibles soluciones para esta problemática, en las notas relevadas los expertos esbozaron dos medidas complementarias entre sí. La primera de ellas, estuvo vinculada a la relocalización de las personas que habitan en la llanura de inundación del río Matanza. Sobre esta cuestión, un funcionario de la ACUMAR -el Coordinador del Plan de Manejo de la CMR- señalaba que “los municipios deben reubicar a las familias que construyeron sus viviendas a la vera de los

<sup>18</sup> Disponible en internet: <https://www.diariopopular.com.ar/general/esteban-echeverria-y-lomas-zamora-no-cesa-el-drama-las-inundaciones-la-region-n432711> (20 agosto 2022).

arroyos” (Periódico Clarín, 16/10/19). Al respecto, diversas investigaciones que han analizado las experiencias relocalizatorias a lo largo de la CMR<sup>19</sup>, han arrojado como resultado que los complejos habitacionales construidos incrementaron la marginalización de los destinatarios de esta política pública. Ello se debió a que estos sitios se caracterizaron por: estar desprovistos de todo tipo de servicios públicos y urbanos; evidenciar una deficiente calidad edilicia; estar desconectados del entramado urbano; y, localizarse sumamente alejados de los centros de trabajos, comerciales, educativos, etc. Todos estos elementos, agudizaron su situación originaria, pues implicaron la ruptura de todas sus redes sociales, vecinales y laborales que poseían antes de la relocalización (Fainstein, 2018; Swistun, 2014).

La restante medida que esbozaron los expertos, remitió a la realización de millonarias obras ingenieriles para subsanar la problemática de las inundaciones. En las notas analizadas, sin embargo, no queda claro si deberían llevarse a cabo antes, durante o después de que hayan sido reubicados quiénes habitan en las inmediaciones del río Matanza. Al respecto, se destacan las acciones que ya desplegaron la PBA y el MEE. En el artículo publicado por el periódico La Nación (17/10/19) se afirmaba que “El gobierno bonaerense ya invirtió en [...] Esteban Echeverría \$1.900 millones en obras hídricas”. Más adelante, en la misma nota se indicaba que en ese municipio “El Ministerio de Infraestructura de la provincia [...] en obras hidráulicas [...] ejecutó \$487 millones y \$19 millones, en limpieza de arroyos”. Asimismo, el ministro de Desarrollo Social bonaerense declaraba que “se hicieron obras pero aún queda mucho pendiente en tema de obras y de saneamiento de ríos y arroyos” (Agencia de noticias Télam, 16/10/19). En tanto, autoridades municipales sostenían que “se hicieron obras en cinco cuencas del distrito” (Periódico La Nación, 17/10/19). Es preciso señalar que, según Caruso (2019; 2020), en 9 de Abril este tipo de intervenciones que pretenden mitigar las inundaciones no son nuevas. Este autor indica que sus primeros antecedentes se remontan al período abarcado entre las décadas de 1940-1960, cuando se canalizaron y rectificaron el río Matanza y el arroyo Santa Catalina. Este último, fue entubado durante los años ochenta, mientras que hacia mediados de los noventa se realizaron tareas de limpieza y mejoramiento de los arroyos de esa localidad.

Por otra parte, se hizo hincapié en las infraestructuras hídricas que ya debería haber construido la ACUMAR. En relación a esta cuestión, el coordinador del Plan de Manejo Hídrico de la CMR, afirmaba que su concreción dependía de una decisión conjunta entre la PBA, la Nación y los municipios y que “las obras de fondo tienen que ver con construir reservorios que permitan un drenaje más rápido de los arroyos. Están a cargo de la Provincia y tienen un retraso mayor a diez años” (Periódico Clarín, 16/10/19). El proyecto en cuestión, constaba de la realización de un conjunto de once reservorios en la cuenca media y alta del Matanza-Riachuelo con la finalidad de retener el agua de lluvia y evitar que se desborde el río Matanza. También, se contemplaba preservar las áreas naturales de la zona, para evitar que continúe avanzando la urbanización formal e informal sobre la cuenca. La envergadura de este proceso requeriría, además de importantes inversiones, que sea mantenido a lo largo de varias administraciones (Periódico Página 12, 18/12/19). En tanto, para un ex Vicepresidente Ejecutivo de ACUMAR, el principal problema de las inundaciones se

---

<sup>19</sup> La ACUMAR se rige por el *Plan Integral de Saneamiento Ambiental (PISA)*, siendo uno de sus ejes de trabajo la Urbanización de Villas y Asentamientos. Aquí se circunscribe el denominado *Plan de Urbanización de Villas y Asentamientos Precarios en Riesgo Ambiental de la Cuenca Matanza Riachuelo*, cuyo objetivo es brindar “soluciones habitacionales” a quienes residen en villas y asentamientos expuestos a situaciones de alto riesgo ambiental.

enlaza con la paralización del Plan de Drenaje de la CMR, que ya había sido aprobado en el año 2009. Para este entrevistado, que fue funcionario durante el último gobierno kirchnerista (2011-2015), esta situación de estancamiento respondía a que durante el mandato del presidente Macri (2015-2019), la “gestión de ACUMAR en cuatro años, tuvo cinco presidentes” (Periódico Página 12, 17/10/19), lo cual dificultó el desarrollo de cualquier tipo de política pública. En síntesis, se desconoce cuándo se concretaría la construcción de estas infraestructuras, cómo afectaría a las personas que habitan en la llanura de inundación del río Matanza; y si, en definitiva, solucionaría el problema de fondo: los recurrentes anegamientos.

Debe destacarse que en el compendio de “soluciones” que brindaron los expertos no se avizoró que las medidas participativas con los y las damnificados/as haya sido una opción viable. De esta manera, por un lado, se evidencia la subestimación y la obturación del trabajo con la gente. Nada se comenta respecto la información que pudieran aportar para establecer mecanismos de: preparación, alerta temprana, mitigación, concientización u otras estrategias; al recuperar la experiencia y el conocimiento adquirido tras haber afrontado y sobrepuesto a las frecuentes inundaciones. Por el otro lado, esta posibilidad ni siquiera es insinuada por la prensa lo cual es congruente con el espacio marginal otorgado a los y las inundados/as y con la manera que han sido plasmadas sus voces. Sobre este punto, y para finalizar, vale recordar que gestionar los problemas derivados de eventos del medio físico como los aquí abordados, requieren

el concurso de todos los afectados [...] que aproveche los aportes parciales para la construcción de soluciones colectivas, que genere en la práctica y –no solo en el discurso– una “ciencia con la gente”” (Natenzon, 1995:17).

## Conclusiones

En estas páginas, se ha constatado que la recurrencia a la prensa es útil para analizar el riesgo de inundación, debido que provee información respecto: las características de los eventos naturales del medio físico y sus alcances geográficos; cómo impactan sobre diversos grupos sociales permitiendo identificar quiénes son los más afectados; cuáles son las soluciones que se esgrimen y omiten para mitigar sus consecuencias; y, quiénes las proponen.

Al estar localizada sobre áreas inundables correspondientes a la llanura de inundación del río Matanza, en la localidad de 9 de Abril los eventos de anegamientos no son novedosos puesto que estos procesos fueron registrados desde el momento que comenzó a urbanizarse. Su desarrollo en términos urbanos estuvo caracterizado por el despliegue de políticas que tendieron tanto a la consolidación de su perfil logístico e industrial, como así también a la creciente proliferación de asentamientos precarios desprovistos de todo tipo de servicios básicos en donde residieron los grupos de más bajo recursos. Por consiguiente, se puede afirmar que sus habitantes fueron los más vulnerables socialmente ante el riesgo de inundación, por un lado, debido sus condiciones socioeconómicas y materiales de vida, mientras que por el otro, dado que sobre ellos recayó el mayor potencial dañino vinculado a la peligrosidad de las inundaciones de origen hidrometeorológica, quedando expuestos a las mismas.

Respecto al tratamiento de esta noticia en la prensa, se ha visualizado que en gran parte de las notas analizadas se centraron en la excepcionalidad del evento peligroso ya sea por la cantidad de mm precipitados, por su combinación con la sudestada o bien, por los valores de caudal que demostró el río Matanza. En otras palabras, se abocaron a la descripción y explicación de los fenómenos hidrometeorológicos y sus dinámicas. Es elocuente de ello, que trece de los treinta artículos relevados hayan dedicado párrafos enteros a esta cuestión. Asimismo, este mismo abordaje se visualizó en los casos argentinos estudiados por Natenzon (1996) y Ojeda (2019), en donde “la importancia del tema [...] se mantiene vigente en tanto sigue su espectacularidad” (Natenzon, 1996, 239).

Bajo esta misma lógica se desarrolló el tópico de las inundaciones, en especial por los medios de alcance nacional, que comenzaron a interesarse por esta noticia después de que se registraron los mayores estragos en términos de daños materiales, en números de afectados y de barrios anegados.

Otro aspecto, remitió al exiguo espacio dedicado a los más vulnerables socialmente, es decir, a los afectados por las inundaciones, quienes fueron presentados como sujetos pasivos que nada pueden hacer ante los embates de las fuerzas de la naturaleza. Más aun, su voz estuvo presente en las notas de la prensa para dejar constancia de sus penurias y sufrimientos. En cambio, el ejercicio periodístico no ahondó el esfuerzo por tratar de explicar las causas que llevaron a estas personas vivir en estos sitios peligrosos; qué estrategias desplegaron para reponerse a las consecuencias de las inundaciones; o bien, qué acciones consideraron necesarias que se lleven a cabo en sus barrios que les permitiese afrontar de mejor manera futuros anegamientos. Por tanto, tal como sostiene Natenzon (2003:161) respecto a la identificación de los actores sociales en la prensa “no todos los importantes necesariamente aparecen”.

También, debe destacarse que en los artículos relevados los ingenieros fueron los expertos que brindaron resoluciones para mitigar las inundaciones. De este modo se puso de relieve, el rol central de los profesionales de las ciencias aplicadas al momento de establecer soluciones a los anegamientos que se producen en las áreas inundables, arraigados en una concepción de la planificación urbana reducida a aspectos meramente técnicos, convalidados por la supuesta objetividad y condición de verdad que la ciencia les confiere (González, 2018). Para el caso del río Matanza, los especialistas consultados concordaban en indicar que esta problemática se erradicaría con la realización de las obras de ingeniería hídrica consistente en un sistema de once reservorios planteados en el Plan de Manejo Hídrico de la CMR hace más de una década, empero nunca construidos. En suma, al igual que en otras experiencias en la materia en Argentina, la solución de las inundaciones aparentemente provendría de la aplicación de unas medidas de índole ingenieril que nunca se concretan y, por consiguiente, no logran mitigar el riesgo de inundación. Al respecto, y para finalizar este trabajo, resulta de interés traer a colación la siguiente cita a propósito del tratamiento de las inundaciones catastróficas

La solución planteada para todos estos problemas es [...] la obra de ingeniería [...] es lo que proponen los políticos y es lo que la gente pide, pero finalmente no se construye (...) en la práctica, ni siquiera es seguro que se termine haciendo. Y muchas veces, cuando se lleva a cabo, resulta ser algún tipo de propuesta o de negocio vinculado a la construcción (Natenzon, 2002:62).

## Referencias

ACUMAR *Monitoreo estacional del estado del agua superficial y sedimentos en humedales*. Buenos Aires: ACUMAR, 2017.

BLAKIE, P., CANNON, T., DAVIS, I. & WISNER, B. *Vulnerabilidad. El entorno social, político y económico de los desastres*. Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1996.

CALVO, A. & VIAND, J. Vulnerabilidad social e institucional: la inundación del 2003 en la ciudad de Santa Fe. En: NATENZON, C. & RÍOS, D. (Eds.) *Riesgos, catástrofes y vulnerabilidades. Aportes desde la geografía y otras ciencias sociales para casos argentinos*. Buenos Aires: Imago Mundi, 2015, p.115-138.

CARUSO, S. Producción de Riesgo de Desastre por Inundación, Técnicas Hidráulicas y Urbanización de Áreas Inundables en la localidad de 9 de Abril, Municipio de Esteban Echeverría. *Quid 16*, 2020, N°13, p. 162-190. Disponible en internet: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/quid16/article/view/4412/pdf>

CARUSO, S. Urbanización de áreas inundables y producción de riesgo de desastre. El caso de la localidad de 9 de Abril en el Municipio de Esteban Echeverría, provincia de Buenos Aires, en el período 1930 y 1975. *Cardinalis*; 2019, N° 12, p.46-72. Disponible en internet: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/cardi/article/view/24936/24220>

CICCOLELLA, P. Globalización y dualización en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Grandes inversiones y reestructuración socioterritorial en los años noventa. *EURE*, 1999, Vol. XXV, N°76, p.5-27. doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71611999007600001>

CLICHEVSKY, N. Acceso a la tierra urbana y políticas de suelo en el Buenos Aires Metropolitano. Apuntes para la reflexión. *Revista Iberoamericana de Urbanismo*, 2012, N°8, p.59-72. Disponible en internet: [https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2099/13034/08\\_04\\_Clichevsky.pdf](https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2099/13034/08_04_Clichevsky.pdf)

CLICHEVSKY, N. Estado, mercado de tierra urbana e inundaciones en ciudades argentinas. *Cuadernos de Geografía*, 2006, N° 15, p.31-52.

CRAVINO, M., DEL RÍO, J. & DUARTE, J. Un acercamiento a la dimensión cuantitativa de los asentamientos y villas del Área Metropolitana de Buenos Aires. En: CRAVINO, M. (Org.) *Los mil barrios (in)formales. Aportes para la construcción de un observatorio del hábitat popular del Área Metropolitana de Buenos Aires*. Los Polvorines: Universidad Nacional General Sarmiento, 2008, p.87-152.

DI VIRGILIO, M. & VIO, M. La geografía del proceso de formación de la Región Metropolitana de Buenos Aires. 2009, p. 1-.20, mimeo. Disponible en internet: <https://www.lahn.utexas.org/wp-content/uploads/2020/04/Buenos-Aires-UrbanizacionAMBA.pdf>

FAINSTEIN, C. Las relocalizaciones masivas de población en los estudios urbanos. Aportes desde la experiencia de un asentamiento informal en la ribera del Riachuelo. *Cuaderno Urbano, Espacio*



*Cultura, Sociedad*. 2018, Vol.22, N°22, p.52-72. Disponible en internet: <http://revistas.unne.edu.ar/index.php/crn/article/view/2923/2598>

FERNÁNDEZ, M. *Ciudades en riesgo. Degradación ambiental, riesgos urbanos y desastres*. Lima: La Red/ITDG, 1996.

GARCÍA MARTÍNEZ, E. & MARTÍ EZPELETA, A. Riesgo climático en Galicia: una aproximación a través de la prensa (1983-1997). *Eria*, 2000, N° 53, p.259-270.

GONZÁLEZ, S. Riesgo hídrico y planificación urbana en la ciudad de Buenos Aires. *Estudios del hábitat*, 2018, Vol 16, N°2, p.1-13. doi: <https://doi.org/10.24215/24226483e047>

GONZÁLEZ, S. Hacia una gestión integral de los riesgos de desastre. En: GUREVICH, R, (Comp.) *Educación y Ambiente: Una apuesta al futuro*. Buenos Aires: Paidós, 2011, p.151-181.

GONZÁLEZ, S. & RÍOS, D. Producción desigual de espacios de riesgo de desastres y transformaciones urbanas recientes en áreas inundables de Buenos Aires: los casos de Palermo y Tigre. En: NATENZON, C. & RÍOS, D (Eds.) *Riesgos, catástrofes y vulnerabilidades. Aportes desde la geografía y otras ciencias sociales para casos argentinos*. Buenos Aires: Imago Mundi, 2015, p.139-163.

GONZÁLEZ URIARTE, M. & NAVARRO, E. Inundación y anegamiento. En: GONZÁLEZ, M. & BEJERMAN, N. (Eds.) *Peligrosidad geológica en Argentina*. Buenos Aires: ASAGAI, 2004, p. 219-231.

HERZER, H. Inundaciones en el Área Metropolitana de Buenos Aires: Participación de las Organizaciones Sociales. En: KREIMER, A., KULLOCK, D. & VALDÉS, J. (Eds.) *Inundaciones en el Área Metropolitana de Buenos Aires*. Washington D.C: Banco Mundial, 2001, p.31-45.

INDEC ¿Qué es el Gran Buenos Aires? Buenos Aires: INDEC, 2003, p.12. Disponible en internet: <https://www.indec.gov.ar/nuevaweb/cuadros/4/folleto%20gba.pdf>

LAVELL, A. Sobre la Gestión del Riesgo: Apuntes hacia una Definición. 2002, p. 22, mimeo. Disponible en internet: <http://cidbimena.desastres.hn/pdf/spa/doc15036/doc15036-contenido.pdf>

LAVELL, A. Gestión de Riesgos Ambientales Urbanos. Lima: FLACSO – La Red/ITGD, 1999, p.1-13. Disponible en internet: [https://www.unisdr.org/preventionweb/files/11008\\_GestionDeRiesgosAmbientalesUrbanos1.pdf](https://www.unisdr.org/preventionweb/files/11008_GestionDeRiesgosAmbientalesUrbanos1.pdf)

LAVELL, A. Degradación ambiental, riesgo y desastre urbano. Problemas y conceptos: hacia la definición de una agenda de investigación. En: FERNÁNDEZ, M. (Ed.) *Ciudades en riesgo. Degradación ambiental, riesgos urbanos y desastres*. Lima: La Red/ITDG, 1996, p.21-60.

MANSILLA, E. *Riesgo y Ciudad*. Tesis Doctoral, México D.F.: UNAM, 2000. Disponible en: internet: <https://www.desenredando.org/public/libros/2000/ryc/RiesgoYCiudad-1.0.1.pdf>

MINPLAN *Plan Estratégico para el Desarrollo Territorial del Partido de Esteban Echeverría de la Provincia de Buenos Aires*. Buenos Aires: MINPLAN, 2012

MURPHY, G. & HURTADO, R. *Agrometeorología*. CABA: FAUBA, 2016.

NATENZON, C. Presentación. En: NATENZON, C. & RÍOS, D. (Eds.) *Riesgos, catástrofes y vulnerabilidades. Aportes desde la geografía y otras ciencias sociales para casos argentinos*. Buenos Aires: Imago Mundi, 2015, p. IX-XXV.

NATENZON, C. La información periodística y la investigación del riesgo ambiental. *GEOUSP Espaço e Tempo*, 2003, N° 14, p.159-164.

NATENZON, C. Vulnerabilidad, incertidumbre y planificación participativa de desastres: el caso de las inundaciones catastróficas en Argentina. En: PORTO, M. & FREITAS, C. (Orgs.) *Problemas ambientais e vulnerabilidade: abordagens integradoras para o campo da saúde pública*. Rio de Janeiro: Fiocruz, 2002, p.57-78.

NATENZON, C. Volcanes y comunicación social. *Riesgo volcánico*, 1996, vol. 5, p.223-244.

NATENZON, C. Catástrofes naturales, riesgo e incertidumbre. *Serie de Documentos e Informes de Investigación*, 1995, N° 197, p.1-19p.

OLCINA CANTOS, J. La prensa como fuente para el estudio de los tiempos y climas. *Revista de Historia Moderna*, 2005, N° 23, p.185-232.

OJEDA, E. El anegamiento a través de la prensa: el caso de la ciudad de Corrientes. *Boletín Geográfico*, 2019, Año XLI, N° 41(2), p.13-36. Disponible en internet: <http://revele.uncoma.edu.ar/htdoc/revele/index.php/geografia/article/view/2537/59250>

OSZLAK, O. *Merecer la ciudad: los pobres y el derecho al espacio urbano*. Tres de Febrero: UNTREF, 2017 [1991].

RÍOS, D. Mutaciones y contradicciones ambientales en los frentes de agua urbanos: los cuerpos de agua en las urbanizaciones cerradas de Buenos Aires. En: HIDALGO, R., SANTANA, D., ALVARADO, V., ARENAS, F., SALAZAR, A., VALDEBENITO, C., & ALVAREZ, L. (Orgs.) *En las costas del Neoliberalismo. Naturaleza, Urbanización y Producción Inmobiliaria: experiencias en Chile y Argentina*. Santiago de Chile: Geolibros, 2016, p.260-286.

RIOS, D. Urbanización de áreas inundables, mediación técnica y riesgo de desastre: una mirada crítica sobre sus relaciones. *Revista de Geografía del Norte Grande*, 2010, N° 47, p. 27-43. doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022010000300002>

RÍOS, D. & PÍREZ P. Urbanizaciones cerradas en áreas inundables del municipio de Tigre: ¿producción de espacio urbano de alta calidad ambiental? *EURE*, 2008, Vol. XXXIV, N° 101, p. 99-119. doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612008000100005>

SWISTUN, D. Apropiaciones de la Naturaleza, Reproducción de la Desigualdad Ambiental y Desposesión Material y Simbólica en la Política del Saneamiento para la Villa Inflamable (Cuenca Matanza-Riachuelo). *Revista Antropológicas*, 2014, N° 25 (2), p.154-174. Disponible en internet: <http://rdd.undav.edu.ar/pdfs/pr27/pr27.pdf>

### *Fuentes Periodísticas:*

AGENCIA DE NOTICIAS TÉLAM López Medrano aseguró que “se hicieron obras” pero que “queda mucho pendiente” ante las inundaciones. En: *Télam*, 16/10/2019b. Disponible en internet: <https://www.telam.com.ar/notas/201910/400554-lopez-medrano-aseguro-que-se-hicieron-obras-pero-que-queda-mucho-pendiente-ante-las-inundaciones.html>

AGENCIA DE NOTICIAS TÉLAM La subida del Río de la Plata demora el drenaje en las zonas inundadas. En: *Télam*, 15/10/2019. Disponible en internet: <https://www.telam.com.ar/notas/201910/400374-la-subida-del-rio-de-la-plata-demora-el-drenaje-en-las-zonas-inundadas-en-el-conurbano.html>

PERIÓDICO CLARIN Aún hay miles de evacuados por la inundación en La Matanza y refuerzan los operativos de asistencia. En: *Clarín* 16/10/2019. Disponible en internet: [https://www.clarin.com/ciudades/miles-evacuados-inundacion-matanza-refuerzan-operativos-asistencia\\_0\\_yd-synuN.html](https://www.clarin.com/ciudades/miles-evacuados-inundacion-matanza-refuerzan-operativos-asistencia_0_yd-synuN.html)

PERIÓDICO DIARIO POPULAR Esteban Echeverría y Lomas de Zamora: no cesa el drama de las inundaciones en la región. En: *Diario Popular*, 17/10/2019. Disponible en internet : <https://www.diariopopular.com.ar/general/esteban-echeverria-y-lomas-zamora-no-cesa-el-drama-las-inundaciones-la-region-n432711>

PERIÓDICO EL DIARIO SUR Otra vez la luz: más de 2000 hogares a oscuras en Esteban Echeverría. EN: *El Diario Sur*, 18/10/2019. Disponible en internet: <https://www.eldiariosur.com/esteban-echeverria/sociedad/2019/10/18/otra-vez-la-luz-mas-de-2000-hogares-oscuras-en-esteban-echeverria-27511.html>

PERIÓDICO EL DIARIO SUR ¿Cuántos milímetros cayeron y cómo seguirá el clima en Esteban Echeverría? En: *El Diario Sur*, 12/10/2019. Disponible en internet: <https://www.eldiariosur.com/esteban-echeverria/sociedad/2019/10/12/cuantos-milimetros-cayeron-como-seguira-el-clima-en-esteban-echeverria-27336.html>

PERIÓDICO EL DIARIO SUR Postes caídos, techos volados y miles de vecinos sin luz. En: *El Diario Sur*, 10/10/2019. Disponible en internet: <https://www.eldiariosur.com/esteban-echeverria/sociedad/2019/10/10/postes-caidos-techos-volados-miles-de-vecinos-sin-luz-27254.html>

PERIÓDICO INFO REGIÓN Más de 250 evacuados en Esteban Echeverría. En: *Info Región*, 15/10/2019a. Disponible en internet: <https://www.inforegion.com.ar/2019/10/15/mas-de-250-evacuados-en-esteban-echeverria/>

PERIÓDICO LA NACIÓN Temporal. ¿Por qué se inundó otra vez el conurbano bonaerense? En: *La Nación*, 17/10/2019a. Disponible en internet: <https://www.lanacion.com.ar/buenos-aires/temporal-por-que-se-inundo-otra-vez-nid2297724>

PERIÓDICO LA NACIÓN En fotos. El drama de las inundaciones en Esteban Echeverría. En: *La Nación*, 16/10/2019. Disponible en internet: <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/sigue-alerta-meteorologico-fuertes-tormentas-posible-caida-nid2296641>

PERIÓDICO LA NACIÓN La lluvia caída en lo que va de octubre ya supera el promedio histórico mensual. En: *La Nación*, 12/10/2019a. Disponible en internet: <https://www.lanacion.com.ar/buenos-aires/lluvia-octubre-buenos-aires-nid2296694>

PERIÓDICO PÁGINA 12 ¿Por qué se inunda la cuenca Matanza-Riachuelo? En: *Página 12*, 18/10/2019. Disponible en internet: <https://www.pagina12.com.ar/225939-por-que-se-inunda-la-cuenca-matanza-riachuelo>

PERIÓDICO PÁGINA 12 Bonaerenses bajo el agua. En: *Página 12*, 17/10/2019. Disponible en internet: <https://www.pagina12.com.ar/225642-bonaerenses-bajo-el-agua>

PORTAL INFOBAE Arrancó el operativo “retorno” de más de 1200 evacuados en La Matanza, pero hay preocupación por el clima. En: *Infobae*, 17/10/2019. Disponible en internet: <https://www.infobae.com/sociedad/2019/10/17/arranco-el-operativo-retorno-de-mas-de-1200-evacuados-en-la-matanza-pero-hay-preocupacion-por-el-clima/>

PORTAL INFOBAE Inundaciones en la provincia de Buenos Aires: hasta un metro de agua en las casas y miles de personas afectadas. En: *Infobae*, 16/10/2019. Disponible en internet: <https://www.infobae.com/sociedad/2019/10/16/inundaciones-en-la-provincia-de-buenos-aires-hasta-un-metro-de-agua-en-las-casas-y-miles-de-personas-afectadas/>

### *Sitios Web:*

Ministerio de Salud, disponible en internet: <https://www.argentina.gob.ar/salud/>

Servicio Meteorológico Nacional, disponible en internet: <https://www.smn.gob.ar/satelite>